



Historias de nuestros pueblos

Escritas por estudiantes de la Escuela Primaria
N° 10 D.E. 5 "Deán Diego Estanislao de Zavaleta"
de la Ciudad de Buenos Aires

**Coordinadores: Lucía Golluscio, Julieta Pereyra,
Florencia Palazuelos, Laura Falduti, Ivo Santacruz,
Ariel Barrios, Nadia Chiaravalloti y Mariano Frascino**

Historias de nuestros pueblos

Escritas por estudiantes de la Escuela
Primaria N° 10 D.E. 5 "Deán Diego Estanislao
de Zavaleta" de la Ciudad de Buenos Aires

Decano Ricardo Manetti	Secretario de Hábitat e Infraestructura Nicolás Escobari	Consejo Editor Virginia Manzano Flora Hilert Marcelo Topuzian María Marta García Negroni Fernando Rodríguez Gustavo Dajotas Hernán Inverso Raúl Illescas Matías Verdecchia Jimena Pautasso Grisel Azcuy Silvia Gattafoni Rosa Gómez Rosa Graciela Palmas Sergio Castelo Ayelén Suárez
Vicedecana Graciela Morgade	Secretario de Transferencia y Relaciones Interinstitucionales e Internacionales Martín González	
Secretario General Jorge Gugliotta	Subsecretaria de Políticas de Género y Diversidad Ana Laura Martin	
Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil Ivanna Petz	Subsecretario de Políticas Ambientales Jorge Blanco	
Secretaria de Asuntos Académicos Sofía Thisted	Subsecretaria de Bibliotecas María Rosa Mostaccio	Directora de Imprenta Rosa Gómez
Secretaria de Posgrado Claudia D'Amico	Subsecretario de Publicaciones Matías Cordo	
Secretario de Investigación Jerónimo Ledesma		
Secretario de Hacienda y Administración Leandro Iglesias		

Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Colección Puentes, Serie Extensión de Territorios

ISBN 978-987-8927-92-3

© Facultad de Filosofía y Letras (UBA) 2023

Subsecretaría de Publicaciones

Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 5287-2732 - info.publicaciones@filo.uba.ar

www.filo.uba.ar

Escuela N°10 D.E. 5

"Deán Diego Estanislao de Zavaleta"

Director: Daniel Ferro

Docentes: Mayra Montenegro y Nancy Jualler

Autores: Estudiantes de 6° "A" y "B", 2019

Introducción: Daniel Ferro

Palabras finales: Mayra Montenegro

Historias de nuestros pueblos: escritas por estudiantes de la Escuela
Primaria N° 10 D.E. 5 "Deán Diego Estanislao de Zavaleta" de la Ciudad
de Buenos Aires / Lucía Golluscio ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de
Buenos Aires : Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad
de Buenos Aires, 2023.

60 p. ; 28 x 20 cm. - (Puentes - Serie Extensión de Territorios)

ISBN 978-987-8927-92-3

1. Educación. 2. Guaraníes. 3. Antología. I. Golluscio, Lucía.
CDD 372.18

COLECCIÓN PUENTES **CP**

Serie Extensión de Territorios 

Historias de nuestros pueblos

Escritas por estudiantes de la Escuela
Primaria N° 10 D.E. 5 "Deán Diego Estanislao
de Zavaleta" de la Ciudad de Buenos Aires

Coordinadores: Lucía Golluscio, Julieta Pereyra,
Florencia Palazuelos, Laura Falduti, Ivo Santacruz,
Ariel Barrios, Nadia Chiaravalloti y Mariano Frascino

Cátedra de Etnolingüística, FFyL-UBA

Escuela N° 10, "Deán Diego Estanislao de Zavaleta", D.E. 5



CENTRO DE
INNOVACIÓN Y DESARROLLO
PARA LA ACCIÓN COMUNITARIA



Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires



Cartelera realizada con los dibujos de estudiantes de 6° "A" y "B" (2019) durante el primer encuentro.

Índice

Prólogo	11
Presentación	13
Agradecimientos	15
Primera parte. Historias de nuestros pueblos	17
El Pomberito	
Por Luz	19
Por Matías y Jhoni	20
Por Elías	21
Por Thiago	22
Por Keila	23
Por Stella	24
Por Denis	25
Por Iván	26
Por Larizza	27
Por Guadalupe	28
La historia del Pomberito	29
Por Lucas	
La chica del campo	30
Por Ximena	
Los hombres aterrados	31
Por Gabriel	
<i>Jasy jatere</i>	
Por Ayrton	33
Por Dylan	34
Por Oscar, José, Gastón, Elías y Juan	35
<i>Luisõ</i>	
Por Javier	37
<i>El Luisõ</i>	38
Por Andrés, David, Dylan, Lorenzo y Tiziano	
Coquena	39
Por Bautista, Luna, Isadora Lucila y Liz	

Segunda parte. Otras historias	41
Las gemelas Por Jaquelin	43
La monja Por Santiago	44
La monja Por Fabricio	45
El cráneo maldito Por Ariel	46
La llorona Por Jazmín y Azul	47
“Dónde están mis hijos” (La Llorona) Por Ayelén	48
<i>Kuñakaraivosã</i> Por Kari, Kati, Giuliana, Rosita, Rocío y Brisa	49
Tercera parte. Historias en escena	51
Coquena	53
<i>Luisõ</i> (Lobizón)	55
<i>Kuñakaraivosã</i> (Señora de la bolsa)	56
<i>Jasy jatere</i> (Fragmento de luna)	57
Glosario	59
Palabras finales	60

Prólogo

Historias de nuestros pueblos. Escritas en 2019 por estudiantes de 6° “A” y “B” de la Escuela N° 10 “Deán Diego Estanislao de Zavaleta”, es, sin duda, la voz genuina, la mirada llena de identidad guaraní de las chicas y los chicos que en 2019 cursaban sexto grado en la escuela, aquí cerca del Riachuelo, aquí en el sur más al sur de la Ciudad de Buenos Aires.

Es, también, la concreción de un proyecto que quiere dar lugar a una identidad, a una cultura absolutamente presente en la Comunidad escolar, que en distintas circunstancias es invisibilizada, es desconocida, aun cuando está tan presente en nuestra ciudad.

Esta experiencia de alto valor pedagógico, de infinita significancia en las biografías de nuestras pibas y nuestros pibes, llevada adelante por Mayra y Nancy, sus maestras, junto con miembros del equipo “Diversidad lingüística” de Extensión universitaria, CIDAC y Cátedra de Etnolingüística, FFyL, UBA, coordinado por Lucía Golluscio, enriquece sustancialmente las trayectorias escolares de las y los estudiantes, como así también el quehacer docente.

Ya con anterioridad, se venía buscando desde la Dirección de “La 10” el camino que abriera paso al guaraní en este espacio educativo que intenta “estar siendo” en clave de interculturalidad, teniendo, además, como realidad comunitaria una cantidad importante de familias provenientes de la hermana República del Paraguay, muchos de cuyos miembros son hablantes de guaraní. En esa búsqueda-camino, nos encontramos con el Profesor Ignacio Báez. Su presencia impulsó y motivó que las chicas y los chicos hicieran más evidentes sus voces en guaraní, su identidad cultural, en un sinfín de relatos y de compartires que dan cuenta de sus cotidianidades. Desde su llegada, el guaraní no solo fue una lengua, sino una perspectiva, una manera de ver-leer al mundo que fue dialogando con distintas áreas curriculares del conocimiento.

Entonces, esta antología es una huella profunda en ese caminar; un paso más que pone en valor la cultura guaraní y que, sin duda, viene a nutrir la construcción de subjetividad de nuestras chicas y nuestros chicos; las *mitākuña’i* y los *mitā’i*.

Que los textos que constituyen esta antología, con las ilustraciones surgidas de los lápices de las y los estudiantes de sexto, puedan convertirse en un producto editorial-cultural nos enorgullece absolutamente, nos confirma en nuestro cotidiano hacer como maestras y maestros y nos alienta a seguir construyendo esta escuela de bordes, de márgenes; escuela democrática y democratizante en la que se digan y se escuchen todas, toditas las voces.

¡Aguyjevété!

(Saludo religioso guaraní. Se levantan los brazos al cielo pidiendo bienestar corporal y espiritual. *Aguyje*: “La perfección”. Estado que se debe alcanzar para poder acceder a la Tierra sin Mal).

Daniel Ferro
Director de la Escuela N° 10, D.E. 5, diciembre de 2019

Presentación

Esta antología nació en el marco del proyecto de extensión universitaria “Multilingüismo en el aula. Diversidad lingüística e inclusión educativa en escuelas públicas de los barrios de Barracas, Nueva Pompeya, Flores y Once de la Ciudad de Buenos Aires. Segunda Parte”, de la cátedra de Etnolingüística del Departamento de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL, UBA), dirigido por las profesoras Corina Courtis y Florencia Ciccone, responsables de la cátedra. El proyecto está asentado en el Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC), de esa casa de estudios, y tiene como objetivos desarrollar y dar continuidad a una experiencia colaborativa de intervención en el ámbito educativo de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires que contribuya a la visibilización y valoración de la diversidad lingüística y cultural. A su vez, busca formar estudiantes universitarios en prácticas comunitarias, como así también el intercambio y la innovación de saberes entre los miembros de la comunidad educativa, la comunidad universitaria y otros actores locales, en torno a las problemáticas abordadas.

A partir del vínculo establecido con el director de la Escuela N° 10 D. E. 5 “Deán Diego Estanislao de Zavaleta”, Daniel Ferro, en agosto de 2019, un grupo de trabajo de las carreras de Antropología y Letras (FFyL, UBA),¹ miembros del equipo UBANEX mencionado, en colaboración con las maestras de sexto grado A y sexto grado B, , Mayra Montenegro y Nancy Jualler, y las maestras de Artes Visuales e Inglés, inició una serie de talleres con las y los estudiantes de ambos grados, centrados en las historias populares de nuestros pueblos.

En septiembre de 2019 dimos inicio al taller de arte verbal. Los encuentros, realizados cada quince días con ambas secciones de sexto grado, incluyeron instancias de trabajo en el aula a partir de la narración de historias de distintos pueblos sudamericanos (guaraní, aymara, quechua y mapuche), con particular énfasis en la mitología guaraní y andina. A partir de la comprensión de que el uso del lenguaje es siempre parte de lo que los individuos hacen y, por lo tanto, de su práctica social y cultural, fue clave retomar la oralidad –lectura en voz alta que en algunos casos incluyó la competencia performática– como una forma más de socializar y desarrollar la creatividad a través de la lengua. Esta actividad habilitó una serie de reflexiones colectivas sobre las cosmovisiones que nutren las historias populares: sus motivaciones, tiempos, espacios, similitudes y diferencias. Asimismo, despertó el interés de las niñas y los niños, puesto que muchas de las historias les resultaban familiares, lo

¹ El equipo estuvo constituido por Ariel Barrios, Nadia Chiaravalloti, Laura Falduti, Mariano Frascino, Florencia Palazuelos, Ivo Santacruz y Julieta Pereyra, estudiantes de lingüística y antropología de esa casa de estudios (los últimos tres, ya egresados), bajo la coordinación de la profesora Lucía Golluscio.

cual favoreció enormemente la participación y la confianza al momento de exponer sus opiniones y saberes previos.

Las y los estudiantes llevaron a cabo la recolección de sus propios relatos, lo que implicó la cooperación de sus familias en la propuesta. De este modo, se constituyeron como agentes que desarrollaban nuevas habilidades vinculadas a los diferentes usos de la(s) lengua(s). Fue muy interesante y enriquecedor compartir una de las técnicas privilegiadas de la antropología lingüística: la elicitación de narrativas. El objetivo final fue reforzar el sentido de conexión de las y los estudiantes con la memoria cultural y lingüística de sus familias, lo cual supuso una forma más interactiva de aproximarse al lenguaje, ya que invitó a las niñas y los niños a trazar relaciones entre elementos ficticios y situaciones concretas de la vida de sus padres. Al mismo tiempo, buscamos promover la validez de los repertorios lingüísticos de las y los estudiantes en un amplio rango de esferas sociales: no solo los espacios íntimos del hogar y el barrio, sino también aquellos más formales e institucionales, como la escuela.

Por último, las niñas y los niños de ambos grados ilustraron los relatos y construyeron sus propios textos y máscaras en base a los personajes de las historias trabajadas. Algunas de ellas fueron adaptadas como guiones para, luego, ser representadas en el ámbito del aula y en la fiesta de fin de clases. Los dibujos realizados a partir de esas narraciones se incorporaron en un mural que ocupó un lugar central en el comedor del colegio.

En síntesis, las historias reunidas en este volumen, resultado de esos encuentros creativos, fueron narradas por chicas y chicos de 11 y 12 años de edad que en 2019 cursaron sexto grado en la Escuela 10. La presentación de esta antología significa, para nosotros, una forma alentadora de seguir construyendo relaciones interculturales, dinámicas, dialógicas, desde y para las diferencias.

Agradecimientos

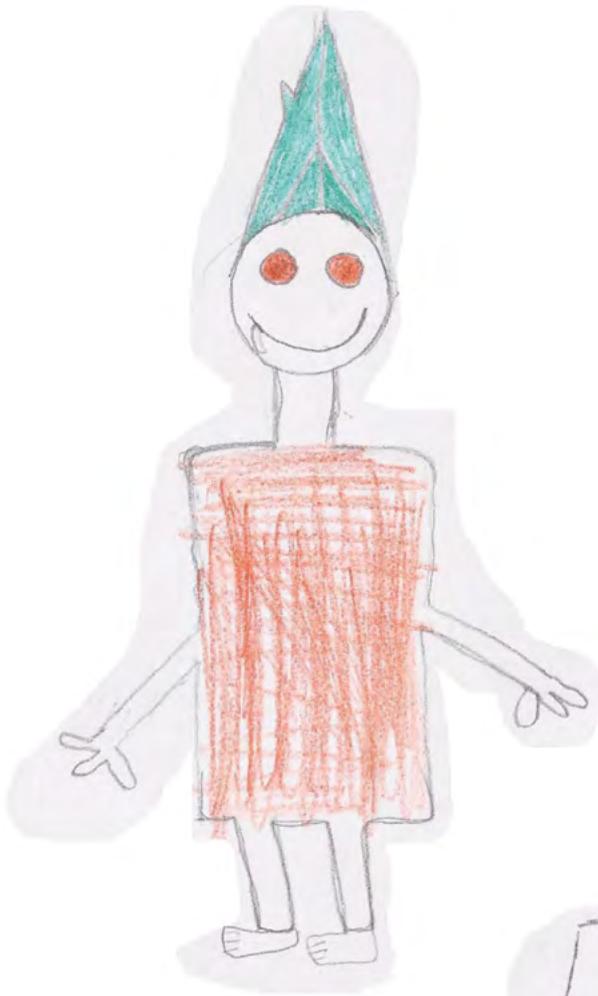
El equipo del UBANEX “Multilingüismo en el aula. Diversidad lingüística e inclusión educativa en escuelas públicas de los barrios de Barracas, Nueva Pompeya, Flores y Once de la Ciudad de Buenos Aires. Segunda Parte” agradece a la Escuela N° 10 D.E. 5, a su director, Daniel Ferro, al equipo de coordinación de la escuela, al colectivo docente y, en particular, a las maestras Mayra Montenegro y Nancy Jualler y a las profesoras de Artes Visuales e Inglés, por abrirnos las puertas de la escuela y del aula y participar con entusiasmo en el proyecto, como así también a las familias, por su colaboración, y, especialmente, a las niñas y niños que hicieron posible esta obra.

Vaya nuestro reconocimiento a Ivanna Petz, Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (SEUBE, FFyL, UBA), a Florencia Faierman, Subsecretaria de la SEUBE y a todo el equipo del Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC), FFyL, UBA, por su apoyo constante a nuestro trabajo y a esta publicación.

Agradecemos también al editor Jorge Domínguez, por su eficiente trabajo profesional en la edición y corrección del manuscrito. Asimismo, destacamos la colaboración de Bárbara Chávez Speroni (diseño de tapa) y María José Mercado (impresión) en el primer ejemplar de esta obra, depositado en la Biblioteca de la escuela en diciembre de 2019.

Por último, deseamos expresar nuestra gratitud a la editora Julieta Golluscio, por asumir la responsabilidad de la publicación del libro en su etapa final, por sus oportunas sugerencias y generoso acompañamiento y, muy especialmente, al Prof. Matías Cordo, Subsecretario de Publicaciones, FFyL, UBA, quien respaldó desde el principio esta iniciativa. Su intervención fue decisiva para superar dificultades imprevistas.

PRIMERA PARTE.
Historias de nuestros pueblos



Dibujos realizados por estudiantes de 6° "A" y "B" (2019).

El Pomberito

Por Luz

Mi mamá me contó que un día vio de noche al Pomberito. Escuchó un silbido desde lejos, entonces salió a ver lo que era. Lo vio y salió corriendo, él la siguió, pero después ella encontró caña y le dio para que la deje tranquila.

A este monstruo le tenés que dar caña o whisky. Tiene un sombrero grande y tiene patas chuecas.

Me llamo **Luz**. Nací en Argentina y tengo 12 años. Entiendo un poco la lengua guaraní. En mi tiempo libre me gusta viajar y jugar.

El Pomberito

Por Matías y Jhoni

Una vez me contó un amigo llamado Nico, de Paraguay, que había un hombre llamado Pomberito. Es como un duende, también algunos me cuentan que se parece a un hombre petiso, que tiene pelo, una pata chueca y lleva un sombrero. Dicen que es rápido. Hay que darle tabaco o whisky y puede ser tu amigo o tu enemigo. No le gusta que lo molesten. Él protege a los animales de los cazadores. Cuando escuchás un silbido de cerca, él está lejos, y si silba de lejos, es porque está cerca.

“Luna” = *jasy*, “pájaro” = *guyra*, “casa” = *óga*, “bosque o campo” = *ka’aguy* y todo eso es lo que nos contaron.

Matías y Jhoni. Nacimos en Buenos Aires. Tenemos 11 y 12 años y estudiamos en la Escuela 10, en 6° B. De grande queremos ser jugadores de fútbol.

El Pomberito

Por Elías

Una vez me contaron una historia que se llama “El Pomberito”. Es un enano que te pierde en los bosques. Él tiene un sombrero grande, es chueco y corre rápido. Él era amigo de mi tío, pero después casi se lo lleva por no darle tabaco, ni whisky ni cigarrillo.

Eso pasó a la noche en la casa de mi tío, ya se lo hizo a varias personas.

*Che rera*¹ es **Elías**. Nací en Argentina, en la provincia de Buenos Aires. Tengo 12 años. Yo conozco algunas lenguas como guaraní, español, portugués e inglés. Mi mamá se llama Patricia y mi papá Javier. Lo que me gusta de la escuela es Educación Física y lo que no me gusta es la tarea. Yo cuando sea grande quiero ser futbolista.

1 El significado de las palabras en guaraní se explicita en el Glosario (ver página 59).

El Pomberito

Por Thiago

Había un hombre que se llamaba el Pombero. Había un hombre que estaba en un bosque, el Pomberito hacía voz de animales, el hombre se asustó y dijo:

—*Jaháma.*

Dijo el amigo:

—Nos quedamos, solo es un animal.

Siguieron y todas las aves salieron volando, el hombre se asustó y el amigo dijo:

—*Epyta ko'ápe.* Nos quedamos a acampar.

El hombre dijo:

—Bueno.

Durante la noche pasó un hombre de azul con un sombrero y el hombre *oñemondýi* y el amigo dijo:

—Yo también. No es nada —dijo el amigo.

El hombre de azul pidió tabaco, caña, vino y whisky, todo se lo dieron. El hombre dijo:

—*Jaháma ko'ápe.*

El amigo dijo:

—Bueno.

Y se fueron a su casa.

Vino el Pombero y dijo:

—Dame whisky, caña y tabaco, y los dejo de molestar.

—Bueno —dijo el amigo del hombre, y el hombre también.

Le dieron todo lo que pidió y nunca volvió a encontrarlo.

Fin.

Soy **Thiago**, de Paraguay. Tengo 11 años. Conozco el idioma portugués, entiendo más o menos. Me gusta Matemática y juego a la pelota. Quiero ser jugador de fútbol. Voy a la Escuela 10, juego al fútbol en Miriñaque. Después de venir de la escuela tomo la leche.

El Pomberito

Por Keila

El Pombero es amigo de mi papá. Mi abuelo dijo un día que en la casa de mi tío, cuando mi mamá se quedó a dormir, el Pombero se quedó al lado de mi mamá y tenía olor a podrido. Mi mamá le preguntó a mi papá si era él y mi papá dijo que no fue él, que fue el Pombero. Estaba al lado de él, pero a mi familia no le hace nada porque mi papá le deja cerveza.

Un día mi tío cortó el árbol donde él se quedaba y entonces el Pombero viene todas las noches a tocarle el pie a mi tía. También un día mi abuelo lo arrastró por el piso. Él también habla con el Pomberito.

La chica que hizo la historia se llama **Keila** y nació en 2006 el 6 de mayo. Tiene 13 años y entiende guaraní un poco. Su familia habla con el Pombero y ella en su tiempo libre duerme mucho. Ella no sabe qué quiere ser de grande.

El Pomberito

Por Stella

Esta historia me la contó mi padrastro hace un año. Surtur, el padre del excuñado de mi padrastro le contó esta historia.

Hace unos años atrás, en el bosque de Paraguay, vio al Pombero. El señor estaba orinando detrás de un limonero y sintió que alguien estaba mirándolo. De pronto, sintió que le estaban silbando, y en un instante le estaban tirando piedras. Detrás de la sombra de un árbol, vio al Pombero.

El Pombero era del tamaño de un bebé, tenía un sombrero, la cara no se le veía tanto porque estaba en la oscuridad.

Desde ese día, mi padrastro me dice que si estoy en un bosque no me acerque a un limonero, que no silbe y que no grite porque el Pomberito puede aparecer.

Mi nombre es **Stella** y nací en Argentina, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el 28 de abril de 2008. Mi mamá se llama María de los Ángeles y mi papá se llamaba Luis Alfredo. Tengo dos hermanos que se llaman Alejandro y Máximo y tengo otro que está por nacer. Sé la lengua del guaraní, inglés y el español que se habla en Uruguay. Mi papá murió en el año 2017 por la enfermedad toxoplasmosis. Yo de grande quiero ser gimnasta o futbolista.

El Pomberito

Por Denis

Tres cazadores fueron a cazar al "Pombero" a la selva, un lugar con muchos árboles, con animales y sin gente. Esta selva es muy conocida en la provincia de Misiones. Escuchaban silbidos de tres partes y se dividieron para cazar al Pombero, un humano monstruo. El Pombero estaba siguiendo a un cazador, lo agarró del pie y lo arrastró. El señor cazador *omano* y los cazadores escucharon un ruido y *oñemondjiete*. El Pomberito mató a todos.

Mi nombre es **Denis**, nací en Buenos Aires y tengo 12 años. Entiendo guaraní porque aprendí en el barrio, en mi casa y en la escuela, pero no me sale la pronunciación. Toda mi familia es de Argentina y Paraguay y tengo un primo español.

No me gusta cuando me cuestan las tareas, sí cuando es fácil. Yo juego siempre a la pelota y a veces a la Play. Me gustaría ser futbolista y jugar en el Real Madrid.

El Pomberito

Por Iván

El Pomberito es alguien petiso que vive en el campo y le gusta tomar whisky. Un 6 de noviembre, de mucho calor húmedo, un hombre llamado Roberto, que trabajaba en el campo, se encontró con el Pomberito. Y el Pombero quería un poco de tabaco y Roberto le dio un poco de tabaco. El Pombero lo agarró y lo golpeó con un palo de madera. Unos vecinos llegaron al lugar donde lo mataron a Roberto, pero el Pombero se fue corriendo. La familia de Roberto estaba muy triste porque Roberto había muerto.

Iván nació en Argentina 2007. Viene al colegio desde los seis. Sabe Inglés, español y guaraní, que le enseñó su mamá que nació en Paraguay. Su materia favorita es Educación Física y por eso cuando sea grande quiere ser futbolista.

El Pomberito

Por Larizza

Mi tía me contó que en Paraguay hay un “Pomberito” que anda por los bosques con su sombrero amarillo. Corre muy rápido y tiene un pie chueco.

Se dice que para que no se lleve a los hijos hay que darle tabaco, caña y/o whisky. Mi tía dice que una vez lo vio.

Me llamo **Larizza**, nací en Argentina, tengo 11 años. Yo cuando tenga tiempo libre quiero viajar y, de grande, ser peluquera.

El Pomberito

Por Guadalupe

Mi abuelo me contó la historia del Pombero. Me contó que vio al Pombero en el bosque, conoció su rostro. El Pombero es muy malo. Si lo quieres conocer, tienes que llevarle una caña de azúcar, cigarrillo, una capa y una vela. Mis primas me contaron que si vos silbas, el bomberito viene a la noche y te mata. Te lleva a su guarida, te ata en un árbol y te marca con una cruz a la frente. El Pomberito agarra un chicote te pega y te enciende y te come.

Me llamo **Guadalupe**, tengo 11 años y nací en Argentina, pero luego me mudé a Paraguay. Mis padres son paraguayos. Mi prima me contó la historia del Pombero y me asustó mucho cuando me contaron.

Me gusta cuando no hago nada o lavo los platos. Lo que no me gusta son las peleas.

De grande quiero ser veterinaria, ser seño o bailarina.

La historia del Pomberito

Por Lucas

Me contaron de un hombre o niño que se llama el Pomberito y viene de Paraguay. Mi tío me dijo que a la *aravo* de la siesta, si no dormís, te lleva a vos y a los demás *mitãkuimba'e*. También, para ser su amigo hay que darle tabaco, caña y whisky. A él le gustan los animales, pero no le gusta que los mates o él te mata, y también te mata si él silba y vos también silbas. Si corres, él te va a alcanzar igual porque él es muy rápido.

Una vez, mi tío salió muy lejos a cazar animales para comer. Pero estaba perdido, no sabía dónde estaba, tenía miedo y mucho frío. Ya era de noche y él todavía no llegaba, por suerte estaba armado. Él estaba tratando de encontrar el camino a casa, pero no lo encontró. Pasó mucho tiempo, todos sabíamos que nunca iba a llegar.

Mientras tanto, él trataba de hacer fuego porque hacía mucho frío. Tiempo después logró hacer la fogata, escuchó un silbido y se asustó. Él le silbó y desapareció.

Soy **Lucas**, tengo 11 años y soy de Paraguay, como algunos de mi familia. Conozco la lengua Inglés. Me gusta jugar y aprender, sin pelear. En mi tiempo libre quiero jugar tranquilo.

La chica del campo

Por Ximena

Había una vez en el campo, que no tenía construcción, una *kuñataĩ* llamada Lucía. Era soltera y todas las mañanas se iba a recoger manzanas, naranjas o lo que hubiera. Cumpliendo las rutinas de todas las mañanas, escuchó un silbido, se asomó a un árbol y vio el rostro de un chico con un sombrero grande. Se quedó con dudas y se fue al cyber donde investigó sobre el chico. Su apodo era “Pomberito”. Corre rápido, es chueco y hay que darle tabaco y whisky.

Un día ella armó una bolsa con tabaco y whisky, lo dejó en un árbol y ahí se encontraron. Al principio el Pomberito tenía miedo hasta que se acostumbró. Se hicieron amigos. Desde ese momento, todas las mañanas tienen conversaciones.

Mi nombre es **Ximena**. Nací en Argentina y tengo 11 años. Conozco la lengua guaraní, entiendo pero no sé hablar aunque algunas palabras sé pronunciar. Mi familia es paraguaya, menos dos de mis hermanos. Me gusta Educación Física y no me gusta Matemática. En mi tiempo libre hablo con mis amigos. Yo cuando sea grande quiero ser peluquera profesional.

Los hombres aterrados

Por Gabriel

Había una vez tres hombres en el monte pescando, cuando escucharon un ruido y se asustaron. Dijeron:

—*Jaháma la óga.*

Todos dijeron:

—Sí, vamos rápido a la casa.

—Traeme caña y paco, capaz es el Pomberito.

Los dos dijeron:

—No creo, capaz nos asustaron nomás.

Y los dos dijeron:

—*Terehoemaña* si está.

—Sí, está afuera, dijo el hombre. Trae el revólver por si acaso.

Y el hombre fue a mirar y dijo:

—Sí, está tirando piedras a la casa el hombre. Trae la caña y el paco.

Dijo:

—*Pya'ekeaháma, aháma, aháma!* O, mejor, *epyta ko'ape...* si no, andá afuera y dale la caña y paco.

Se fue y lo mató. Y el otro también se fue y lo mató. Quedó solo uno y sí pudo darle la caña y el paco. Se fue a la casa de los dos hombres que murieron y les contó todo lo que pasó a la familia de los dos hombres. Se pusieron a llorar.

Fin.

Me llamo **Gabriel**. Nací en Buenos Aires, Argentina. Hablo guaraní, poco, pero sí entiendo mucho. Tengo 11 años, voy a sexto grado en la Escuela 10 “Deán Diego Zavaleta”. De grande me gustaría ser youtuber porque me gusta hacer videos de juegos y reaccionando a películas o a cosas así.



Jasy Jatere



Máscara del Jasy Jatere elaborada por estudiantes de 6° "A" y "B" en la materia Artes Visuales (2019).

Jasy Jatere

Por Ayrton

El *Jasy Jatere* es un niño con pelo dorado, semidesnudo, con un bastón, que vive en el bosque. Un día una nena llamada Teresita y sus amigos Ramón, Juan y Cindy estaban jugando a las escondidas y Teresita –la que contaba– escuchó un silbido muy fuerte y ella lo siguió. Los amigos no se dieron cuenta que se estaba yendo al bosque y ellos la seguían buscando. La encontraron a Teresita tirada. La había agarrado el *Jasy Jatere*, la empujó y tiró al piso.

Nunca más volvieron a jugar a las escondidas cerca del bosque.

Fin.

Yo soy **Ayrton**. Tengo 13 años y nací en Argentina. Después del colegio me gusta jugar al *Free fire* en el celu. Soy simpático y tengo muchos amigos en el barrio y en el colegio. Mi materia favorita es Educación Física. Quiero ser futbolista cuando sea grande y jugar en River.

Jasy Jatere

Por Dylan

Había una vez una criatura muy extraña. Para los cazadores era un mito, una leyenda.

El mito se llamaba “*Jasy Jatere*”. Era bajito, con su color de piel medio bordó, con el pelo rizado y rubio. Los cazadores, que eran cuatro, fueron a un bosque donde vivía *Jasy Jatere*. Fueron muy armados para cazar a *Jasy*.

Los cazadores encontraron a *Jasy*, pero él se escondió por los árboles. *Jasy* estaba preparando unas trampas muy ingeniosas. Él hacía silbidos para atraer a los cazadores. Los cazadores se empezaron a asustar, hasta que *Jasy* atrapó a dos de los cuatro cazadores, y los otros dos que quedaron tuvieron que escapar. Esta vez, *Jasy* fue a buscar a los otros dos cazadores y la criatura mató a los dos cazadores. Luego de matarlos, *Jasy* no fue visto más...

Mi nombre es **Dylan**, nací en Buenos Aires, Argentina. Tengo 12 años. Conozco la lengua guaraní y el portugués. Hablo guaraní y muy poco portugués. En mi familia son casi todos paraguayos y algunos son brasileros. Lo que más me gusta de la escuela es jugar y hacer Educación Física. En mi tiempo libre juego con mis amigos o juego a la Play. Cuando sea grande quiero ser futbolista.

Jasy Jatere

Por Oscar, José, Gastón, Elías y Juan

Jasy jatere vivía en una *óga* abandonada en el bosque. Tres cazafantasmas van a este lugar una noche de *Halloween*. Los nombres de los cazafantasmas eran: Oscar, José, Gastón y Elías.

Yendo a la *óga* abandonada y embrujada escucharon ruidos en el bosque. Y, cuando entraron en la *óga*, encontraron a una familia cortados en pedacitos. Los cazafantasmas se separaron dentro de la *óga* para buscar alguna pista del asesino de la familia. Dijeron de encontrarse en un lugar a los diez minutos.

A los diez minutos, solamente regresaron Oscar y Gastón. José había desaparecido. Entonces, los dos cazafantasmas fueron por sectores de la *óga* en busca de José. Lo encontraron ahorcado y con rasguños por todo el cuerpo, y cuando intentaron salir se encontraron con el *Jasy jatere*. Le tiraron una red con electricidad para escapar de la *óga*.

Fue así como lograron salir de la *óga* embrujada y abandonada donde vivía *Jasy Jatere*.

Mi nombre es **José**, tengo 12 años y nací en Paraguay. Sé hablar en guaraní y entiendo inglés y quechua. Mi familia es tranquila. De la escuela me gustan todas las materias y en mi tiempo libre juego a mi celular o juego a la pelota. Cuando sea grande quiero ser futbolista de Boca.

Gastón tiene 13 años.

Elías tiene 11 años y nació en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Entiende guaraní e inglés, pero habla inglés. Su familia es muy unida. De la escuela le gusta Educación Física y Matemáticas, y no le gusta que el recreo sea tan corto. En su tiempo libre juega, cuando sea grande quiere ser médico.

Juan tiene 12 años y nació en Argentina. Entiende inglés y guaraní. De la escuela le gusta Educación Física y las horas de inglés.



Dibujo realizado por un alumno de 6° "B" (2019).

Luisõ

Por Javier

Una vez *che* iba caminando por el monte en la provincia de Misiones y vi algo entre árboles muy grande y peludo, era como una persona mitad lobo. Lo llamaban el *Luisõ*.

Che réra es **Javier**. Nací en Argentina, en la provincia de Buenos Aires y tengo *pateĩ* años. Conozco la lengua guaraní, inglés y español. Mi mamá se llama Felipa y mi papá se llama Benjamín. Lo que me gusta de la escuela es Educación Física y lo que no me gusta son las tareas. En mis tiempos libres me gusta dormir y cuando sea grande quiero ser un futbolista.

El Luisõ

Por Andrés, David, Dylan, Lorenzo y Tiziano

Eran cuatro amigos, compañeros de la escuela. La escuela quedaba en el Itaguá; fue en la época de 1850. Un día después de la escuela los cuatro amigos se fueron a una plaza de Caacupé. Era de noche y había luna llena.

Todos los niños estaban jugando en la noche y, entonces, uno de ellos fue al baño público. El amigo que fue al baño empezó a toser, le crecieron garras y le salieron pelos por todo el cuerpo. Le creció un hocico y le salieron colmillos. Además, las orejas le crecieron, los ojos se le pusieron rojos y la ropa se le empezó a desprender y, de repente, empezó a aullar.

Los tres amigos que se quedaron tomando tereré se asustaron. David fue a ver qué pasaba y se dieron cuenta que Lolo no estaba en ninguna parte. De golpe, el amigo que se transformó en un lobo saltó al ataque y alcanzó a David.

Andrés y Dylan salieron corriendo y el *Luisõ* se llevó a David. Desde ese mismísimo día nunca más volvieron a verlo.

Me llamo **Andrés**, tengo 12 años y nací en Argentina. Conozco la lengua inglesa y entiendo algunas palabras en guaraní. Cuando sea grande quiero ser futbolista.

Mi nombre es **David**. Tengo 11 años y nací en Argentina.

Me llamo **Dylan**, tengo 12 años y nací en Argentina. La lengua que conozco es el guaraní. Mi papá es pintor y mi mamá es cuidadora de una señora mayor. Cuando tengo tiempo libre, juego a la pelota.

Lorenzo tiene 11 años y nació en Argentina. Conoce varias lenguas pero entiende alemán, inglés, japonés y árabe. Vive con sus cuatro hermanos: Enzo, Claudia, Daniel y Santino, con su mamá Malen y con su padrastro Gabriel. De la escuela le gustan los recreos, Tecnología, Música, Matemáticas, Educación Física e Inglés. No le gusta Prácticas del Lenguaje, Sociales ni Plástica. En su tiempo libre juega a la pelota o dibuja animales, kensuki o kawaii. Cuando sea grande quiere ser médico.

Tiziano tiene 11 años y nació en Argentina. Conoce, habla y entiende las lenguas guaraní e inglés. En su tiempo libre juega con sus amigos. De la escuela le gusta Educación Física y no le gusta que el recreo sea corto. Cuando sea grande quiere ser pintor.

Coquena

Por Bautista, Luna, Isadora Lucila y Liz

Había una vez, hace tres años, un duende llamado Coquena. Este duende vivía en Jujuy y él protegía a todo ser vivo (plantas y animales).

Había tres cazadoras que habitaban la puna jujeña, venían a cazar a los animales. Coquena tenía que proteger a los animales de esas cazadoras. Un día, el grupo de cazadoras se encuentra con el Coquena.

Coquena captura a las cazadoras y ellas le piden que no les haga daño, a cambio le darían una ofrenda. La ofrenda consistía en que le tenían que dar unas hojas de coca.

Coquena había cumplido con su promesa, pero ellas no cumplieron. Entonces, Coquena les dio un castigo. Las cazadoras se convirtieron en plantas. La primera se convirtió en una flor de azucena, la segunda en un tulipán y la tercera en una rosa.

Con el paso de los años, actualmente, siguen ahí, juntitas, ya que el castigo fue permanente.

Bautista tiene 13 años y nació en Argentina. Conoce el inglés y el portugués. En su tiempo libre dibuja. Cuando sea grande quiere ser fotógrafo y artista.

Isadora tiene 12 años y nació en el departamento de San Lorenzo, Paraguay. Conoce el guaraní, pero no lo habla, también un poco de inglés. Le gusta la escuela y la vez no. Cuando sea grande quiero estudiar una carrera, tal vez psicología o periodismo.

Soy **Lucila**, tengo 11 años y nací en Argentina. La lengua que conozco y hablo es el guaraní. A mi familia le encanta tomar mate. De la escuela me gusta todo. En mi tiempo libre me gusta dibujar o cantar. Cuando sea grande quiero ser cantante.



Dibujo realizado por un alumno de 6° "A" (2019).

SEGUNDA PARTE.
Otras historias



Dibujo de alumnas de 6° "B" (2019).

Las gemelas

Por Jacquelin

Una feliz familia vivía en el camino muy cercano a una temida carretera; debido a eso, la joven madre acompañaba a sus hijas diariamente al colegio y caminaban tomadas de las manos, teniendo especial cuidado al toparse con la temida carretera. Hasta el momento, las pequeñas no tenían permitido cruzar solas.

Uno de tantos días, la madre recibió un mensaje al celular, una llamada urgente en la que exigían su presencia de inmediato, por lo cual se vio en la necesidad de dejar que las niñas continuasen el viaje solas. Les dio varias indicaciones y las niñas las siguieron. Apenas la madre giraba para cambiar de rumbo, escuchó un ruido y volteó para ver con terror que a sus hijas las atropelló un camión. El pesar duró mucho tiempo.

Pasados cuatro años, la madre dio a luz de nuevo a dos gemelas, las cuales eran muy parecidas a sus fallecidas hermanas, por lo que le venía frecuentemente aquel terrible día a la mente.

La madre tenía una terrible obsesión por su cuidado, no les dejaba estar cerca de ningún peligro. Un día, las gemelas se vieron muy cercanas a la temida carretera, fueron hasta ese lugar y antes de cruzar fueron tomadas bruscamente por la madre que lloraba desconsoladamente:

—¡No crucen!

A lo que recibió una respuesta inesperada de las gemelas:

—No vamos a cruzar, ya nos atropellaron una vez y no volverá a pasar.

Jacquelin. Nací en Paraguay el 19 de noviembre y tengo 13 años.

La monja

Por Santiago

La monja es una chica que había sido quemada por brujería antigua.

Todos evacuaron y el orfanato había sido abandonado. Mucho tiempo después hicieron un orfanato nuevo, la monja, el guardia y la monja mayor sustituían a unos niños. Una señora le dijo a un niño que lo quería adoptar. La monja malvada le había dicho a la futura madre que el niño tenía una maldición, pero ella no le hizo caso y acabó yéndose a la casa con su nuevo hijo adoptivo.

Durante el camino a la casa, sufrieron un accidente terrible. La mamá y el papá adoptivos habían muerto, el niño no. El niño volvió al orfanato con la monja.

Mi nombre es **Santiago Báez**. Nací en Misiones y tengo 11 años. Conozco argentino y guaraní. Yo hablo argentino.

La monja

Por Fabricio

La monja era una compañera de un orfanato y un día la quemaron por hacer brujería. Todos evacuaron y el orfanato quedó abandonado. Pasaron años y construyeron un nuevo orfanato. Desde entonces la monja mayor, el guardia y la monja, que sustituía a la que quemaron, se quejaban de un ruido que hacían los niños del orfanato, como un ruido de grito o de llanto. La monja mayor le dijo a un niño que lo iban a adoptar. Firmaron los papeles y lo adoptaron al final. Todos los del orfanato dijeron “tiene una maldición el niño”.

En fin, lo adoptaron y pasaron cinco años hasta que la mamá y el papá fallecieron en un accidente por chocar con un camión, pero los niños dijeron que el niño nunca se fue del orfanato.

El niño y la monja se encontraron y la maldición de la monja se había desvanecido hace años, y el niño corrió con toda su velocidad hasta que encontró un estanque de agua bendita. Le tiró con un balde el agua pero no funcionó, y el niño vio que se derretía y se desvaneció.

No se supo más de la monja, ni del niño y el orfanato estuvo en paz.

Fabricio. Lugar de nacimiento: Misiones, y tengo 13 años. Conozco la lengua que se habla en Argentina. De la escuela, me gusta Música y Matemáticas. En mi tiempo libre veo la tele y ayudo a mi mamá. Cuando sea grande, quiero dedicarme a la gastronomía.

El cráneo maldito

Por Ariel

Había una vez un papá que se peleaba con su hijo, siempre peleaban. Su hijo tenía 20 años y el papá tenía 60 años. Después pasaron diez años y el hijo murió de cáncer y el padre estaba solo, estaba triste.

Un día, cuando salió de casa, estaba caminando de noche y escuchó un ruido. Se escuchaban como huesos. Luego se dio vuelta y se encontró con un cráneo mirándolo a los ojos fijamente, y lo único que le dijo fue que lo buscara en ese mismo lugar de noche y el cráneo desapareció. El hombre se fue a su casa a dormir, aunque se fue corriendo.

Al día siguiente, el hombre se fue a buscar al cráneo, pero se encontró con dos adolescentes peleando con machetes, que lo vieron y le dijeron:

—¿Buscas un cráneo? Está por allá.

El hombre se fue corriendo a la dirección que le dijeron. Luego, se encontró con una pareja que discutía, hicieron lo mismo que los anteriores. Luego, una señora sirvienta de su hijastra, pero dijo lo mismo. El hombre se fue corriendo al cuarto del cráneo y cerró la puerta rápido. El cráneo dijo:

—Hola, por fin llegaste.

—Dale una bebida a nuestro invitado —dijo la primera mujer.

La segunda mujer:

—Dale de comer al invitado.

El hombre no comió, y el cráneo dijo:

—Tercera mujer, que le dé la comida.

Se veía muy delicioso y, obviamente, se lo comió todo, y luego dijo:

—Seguramente, te preguntarás quiénes son las personas que encontraste en tu camino. Bueno, los chicos que tenían machetes se peleaban siempre, ahora tendrán que pelear toda la eternidad. La pareja eran enamorados, pero siempre discutían, ahora tendrán que discutir para siempre. La señora que viste que estaba siendo obligada a limpiar por su hijastra, es porque antes la niña era la sirvienta y ahora la señora tendrá su castigo para siempre. Y también te preguntarás quiénes son estas señoras. Bueno, son mis esposas: Juana, Brenda y Sofía. Juana y Brenda me trataban mal, ahora son mis sirvientas. Sofía fue muy buena conmigo. Y ahora me pregunto: ¿para qué vino aquí?

El hombre respondió:

—Pues para verlo. Usted dijo que venga aquí y recién estoy hace media hora.

El cráneo dijo en voz alta:

—¡NO, TU ESTÁS HACER 500 AÑOS AQUÍ! DEBERÍAS ESTAR EN LA TUMBA DE TU HIJO ARREPINTIÉNDOTE POR LO QUE LE HICISTE. ¡ASÍ QUE VE, VE CON TU HIJO Y DISCÚLPATE CON ÉL, A VER SI CONSIGUES EL PERDÓN ETERNO!

El hombre fue corriendo, rezó y rezó con lágrimas en los ojos, y luego una luz apareció y era su hijo como un fantasma, y dijo:

—Te perdono.

Su padre agarró su mano y lo llevó al cielo.

Fin.

Me llamo **Ariel Jhon** y tengo 11 años. Cumpló el 12 de mayo. Vivo en Barracas con mi papá, mamá y hermana. Mi sueño es ser jugador profesional. Lo que más me gusta de la escuela es Matemática, Educación Física, mi compu y el patio.

La llorona

Por Jazmín y Azul

La Llorona se llama María y a ella la abandonaron en un altar. Ella llora diciendo "mi hijo". Había un hombre que miraba que a María la abandonaron. Este hombre se llamaba José, era un amigo, la quería ayudar y fue a rescatar al hijo de María, porque a ella le quitaron el hijo. José los persigue y el niño se escondió en un arbusto. Ya sabía dónde estaba, en Zavaleta 21-24.

José se fue en un auto siguiendo por atrás y fue a rescatar al hijo de María. Él aprovechó que no había nadie y lo rescató y le devolvió a María su hijo. Con sus últimas palabras María dijo al amigo y a su hijo:

—Te agradezco mucho por salvar a mi hijo.

Después le dijo a su hijo con sus últimos alientos:

—TE AMO.

Fin.

Jazmín. Yo nací en Argentina y tengo 13 años. No conocí ninguna lengua, no hablo ninguna y toda mi familia es de Argentina. Me gusta la escuela porque puedo jugar en el tiempo libre.

Mi nombre es **Azul**, tengo 11 años, mis padres son de Bolivia. A mí me gusta limpiar, después jugar y de grande ser futbolista.

“¿Dónde están mis hijos” (La Llorona)

Por Ayelén

El personaje principal es “la Llorona”. Ocurre que en una cabaña en el bosque se enamora de un chico, empezaron a salir. Cuando decidieron casarse, y su novio viajó, él le dijo que cuando vuelva lo espere, que se iban a casar. Ella ese día lo esperó para casarse con su vestido blanco, pero su novio nunca vino. Luego, ella se volvió loca y llevó a sus hijos al río. Ahí ella los ahogó.

Después fue a su casa y empezó a llamar a sus hijos, pero ellos nunca venían porque ella misma los mató. Cuando se dio cuenta de esto, ella fue al río y se ahogó. Todos murieron, y si alguien pasa por ese lugar en la noche ella los mata porque se acuerda de sus hijos y dice: “¿Dónde están mis hijos?”. También se lleva a los niños.

Mi nombre es **Ayelén**, tengo 12 años y nací en Argentina el 27 de agosto de 2007. No conozco ninguna otra lengua y no hablo ninguna otra lengua. Tengo dos hermanos, una se llama Sofía y el otro Santiago, mi mamá se llama Claudia y mi papá Ariel. Tengo una perrita que se llama Mora.

Había una vez, un grupo de amigas que iban juntas al colegio. Esto fue en Paraguay en un pueblo del campo, mientras estas amigas iban a un ensayo de egresadas.

Más tarde, una de las amigas (Rosa) se fue al baño y después ya no regresó. Al rato, fueron a ver qué pasaba y encontraron una prenda de la amiga que desapareció.

Empezaron a buscarla por todo el pueblo y luego vieron una sombra extraña y fueron a ver. A continuación, luego de no encontrar nada en el lugar, lo ignoraron y siguieron su búsqueda por otro sitio. Se dividieron en grupos, pero una amiga (Cati) decidió seguir sola. Fue hacia un rincón y se encontró con la *Kuñakaraivosã*.

Cuando *Kuñakaraivosã* vio a Cati, la secuestró y la metió en su bolsa. Luego, se dirigió hacia Rocío y Brisa.

Después de un tiempo, encontraron muertas a las dos chicas secuestradas por *Kuñakaraivosã*. Ellas se transformaron en espíritus que recorren todo el pueblo asustando y causando pánico en los grupos de amigas. Esto lo hacen para buscar venganza por lo que les hicieron.

Mi nombre es **Karina** y tengo 12 años de edad. Nací en Buenos Aires, Argentina. Conozco el español y el guaraní y entiendo bastante el inglés. Mi papá es de Chaco y mi mamá de Buenos Aires. En mi tiempo libre me gusta jugar y hacer Educación Física con mis amigos, practico coreografías y voy al gimnasio. No me gusta estudiar en la escuela. Cuando sea grande quiero ser profesora de gimnasia artística.

Mi nombre es **Caterine** y tengo 11 años. Nací en Buenos Aires, Argentina. Conozco el inglés y el guaraní, pero solo hablo y entiendo inglés. Mi familia es lo mejor que me pasó. Lo que me gusta de la escuela son los deportes y lo que no me gusta es la tarea. En mi tiempo libre me encanta bailar. Cuando sea grande quiero ser profesora de baile y abogada.

Giuliana tiene 11 años de edad y nació en Argentina. En su tiempo libre patina y cuando sea grande quiere ser patinadora. En la escuela le gusta estar con sus amigos.

Me llamo **Rosa**, tengo 11 años y nací en Argentina. Conozco la lengua inglés, sé algunas palabras, pero no tanto. De la escuela me gusta Educación Física e Inglés. En mi tiempo libre juego a la pelota, me gusta ver la tele y limpiar. Cuando sea grande quiero ser maestra jardinera o policia.

Mi nombre es **Rocío** y mi edad es 12 años. Nací en Argentina. Conozco el español y un poco de inglés. De la escuela me gustan los recreos y no me gustan las clases.

Me llamo **Brisa**, tengo 11 años y nací en Argentina. Conozco el inglés, lo hablo, pero no mucho. De la escuela me gusta la materia Educación Física. En mi tiempo libre juego y voy a la plaza. De grande quiero ser policia. Mi familia es lo único que tengo y es muy importante para mí.

TERCERA PARTE.
Historias en escena



Máscaras elaboradas por estudiantes de 6° "A" y "B" en el marco de este proyecto, junto con la Prof. de Artes Visuales (2019).

Coquena

Personajes

Bautista: Coquena
Luna: Cazadora 1
Isadora: Cazadora 2
Lucila: Cazadora 3
Liz: Narradora

(Aparece en escena el Coquena)

Coquena: Hola, me llamo Coquena y soy el protector de estas tierras (se refiere a la Puna jujeña).

(Coquena sale de escena y aparecen las cazadoras)

Lucila: Hola, soy Lucila. Me gusta cazar jaguareté y tengo dos amigas más.

Isadora: Hola, soy Isadora y me gusta cazar llamas. Las cazo para poder usar su lana.

Luna: Hola, soy Luna y me gusta cazar alpacas para comer su carne.

(Coquena entra y se encuentra con las cazadoras)

Isadora: Hola, señor Coquena. Venimos las tres a cazar en sus tierras.

Coquena: ¡No! No van a cazar a mis animales. No lo permito. *(Coquena captura a las cazadoras)*.

Lucila: Si nos suelta, señor Coquena, le prometemos que no volveremos a cazar acá.

Coquena: Mmm... me suena bien pero a cambio me tienen que dar hojas de coca.

Luna: Sí, ¿qué cantidad desea?

Coquena: Unas cinco o seis plantas, pero me tienen que prometer que no volverán a cazar por acá.

Luna: Sí, le prometemos. *(Las cazadoras cruzan los dedos para invalidar la promesa)*.

Isadora: Sí, le re prometemos.

Lucila: Sí, le prometemos.

Coquena: Bueno, las suelto. Pero si vuelven a cazar les pasará algo muy grave.

(Coquena se retira, quedan las cazadoras solas en la escena)

Isadora: ¡Chicas!

Lucila: ¿Qué?

Luna: ¿Qué pasó?

Isadora: Encontré a nuestros animales.

Luna: ¿En serio?

Lucila: ¿Y si los cazamos?

Isadora: Dale.

Luna: Dale.

(Coquena entra y ve a las cazadoras cazando a sus animales)

Coquena: ¿Qué hacen? Me prometieron no cazar a mis animales, las castigaré de la peor manera posible. *(Les lanza un hechizo mágico a las cazadoras)*. Les advertí y me traicionaron, así que su castigo es este.

Fin.

Luisõ (Lobizón)

Personajes

Andrés: Amigo 1
David: Amigo 2
Dylan: Amigo 3
Tiziano: Narrador
Lorenzo: Luisõ

(Aparecen en escena los tres amigos. Se sientan a tomar tereré en una esquina de la plaza. Se escucha de fondo una música de terror y suspenso con voces demoníacas)

Andrés: Miren qué vacía está la plaza.

Dylan: ¡Y qué silencio!

Andrés: Solamente se escucha a los grillos.

Lorenzo: Voy a ir al baño. *(Se dirige al baño)*.

David: Dale, te esperamos.

(Los amigos se quedan tomando terere)

Dylan: ¡Qué raro, ya pasó un hora y Lolo no viene!

Andrés: *(Dirigiéndose a David)* Andá a fijarte qué pasa.

David: Bueno. *(Va corriendo al baño a buscar a Lolo)*.

(Se observa el proceso de transformación de Luisõ, el narrador lo comenta)

Lorenzo: ¡Auuuuuuuuuu!

(El narrador describe cómo Luisõ atrapa a David)

Fin.

Kuñakaraivosã (Señora de la bolsa)

Personajes

Karina: *Kuñakaraivosã*
Rosa: Amiga 1
Caterine: Amiga 2
Rocío: Amiga 3
Brisa: Amiga 4
Giuliana: Narradora

(Aparecen en escena cuatro amigas, compañeras de colegio, izando la bandera paraguaya. La narradora presenta a las amigas y comenta dónde y cuándo transcurren los hechos)

Cati: ¡Ah, chicas, hoy es el ensayo de egresados!

Rosa: ¡Y, sí, loca! Me había olvidado del ensayo.

Rocío: Dale, ivamos!

Rosa: Bueno, pero yo paso por el baño y después las alcanzo. *(Se retira de escena)*.

Brisa: ¡Genial!

(La narradora comenta sobre la primera desaparición)

Brisa: ¿Y Rosa?, ¿dónde está?

Cati: ¿Esta no es la ropa de Rosa? *(Levanta la prenda de Rosa que estaba en el suelo)*.

Rocío: ¡Miren! Una sombra... vamos a ver.

Brisa: Bueno, no hay nada. Vamos.

Cati: Bueno, yo me voy a marchar sola, después las busco. *(Las tres amigas se separan)*.

(Aparece la Kuñakaraivosã en escena)

Kuñakaraivosã: ¡Hola!

Cati: *(grita)* ¡Ahhhhh!

(Kuñakaraivosã atrapa a Cati y la mete en su bolsa. Ahora se dirige hacia las dos amigas que quedan)

Rocío: ¿Dónde están mis amigas?

Kuñakaraivosã: Tus amigas están secuestradas en mi bolsa. *(Ríe)*.

(Rocío y Brisa salen corriendo de escena. La narradora comenta que las dos chicas secuestradas por Kuñakaraivosã se transformaron en espíritus que rondan sin consuelo por todo el pueblo).

Fin.

Jasy jatere (Fragmento de luna)

Personajes

José: Amigo 1
Gastón: Amigo 2
Oscar: Amigo 3
Elías: Narrador

(Aparecen los amigos en el medio del bosque una noche de Halloween)

José: Escucho un ruido por allá.

Gastón: Vamos a fijarnos.

Oscar: Sí, vamos.

(El narrador comenta que los amigos entran a una óga abandonada y embrujada y encuentran a una familia cortada en pedacitos)

Oscar: ¿Qué pasó acá?

Gastón: Hay un ruido como si alguien gritara.

José: Vamos a donde hay ruido y vamos a separarnos.

Oscar: Vamos a encontrarnos acá en diez minutos.

(El narrador comenta que los amigos recorren la casa por separado. Luego de los diez minutos, solo Gastón y Oscar regresaron).

Oscar: ¿Y dónde está José?

Gastón: No sé, vamos a buscarlo por toda la casa.

(El narrador comenta que fueron a buscar a José y que cuando llegan a un cuarto, ahí estaba José ahorcado y con rasguños por todo el cuerpo. Luego, Oscar y José salieron corriendo de la casa).

Fin.

Glosario

Aháma: me voy

Apytako'ápe: me quedo acá

Aravo: hora

Che: yo/mi/mío

Che réra: mi nombre

Epyta ko'ápe: quedate acá

Guyra: pájaro

Jaháma: vamos pues

Jaháma ko'ápe: vamos de acá

Jaháma la óga: vamos pues a la casa

Jasy: luna

Jasy jatere: fragmento de luna

Ka'aguy: bosque/campo

Kuñakaraivosã: señora de la bolsa

Kuñataĩ: señorita

Luisõ: lobizón

Mitãkuimba'e: niño

Óga: casa

Omano: (él) murió

Oñemondýi: se asustó

Oñemondýiete: se asustaron realmente

Pateĩ: once

Terehoemaña: andate a mirar

Palabras finales

Esta antología existe gracias a ellos, ellos son las y los estudiantes de sexto grado de la Escuela N° 10 D. E. 5 y el equipo de la Facultad de Filosofía y Letras, con la colaboración de las docentes (2019) de las dos secciones de sexto grado.

Es muy gratificante como docente colaborar en este proyecto que comenzó con el encuentro de los adultos para unificar criterios y planificar cada taller. Luego de que el equipo de la Facultad se presentó y conoció a los chicos, entablando un vínculo, se procedió con el proyecto en el aula. Los talleres comenzaron con la charla sobre un tema motivador: “todos tenemos algún familiar o conocemos una persona que habla en guaraní, quechua o aymara”. Se les preguntó a los chicos si conocían historias de sus familias; aclaremos que la comunidad de la Escuela N° 10 de Barracas procede, en su mayoría, de Paraguay y un porcentaje menor de Bolivia, por lo cual las historias conocidas por los chicos fueron historias típicas de diferentes lugares de Paraguay y algunos pueblitos de las provincias de Argentina. Pasando el tiempo, y habiéndose acrecentado la relación entre los chicos y el equipo de la Facultad, el trabajo en cada taller resultó empático con las familias de los estudiantes. Se fueron recopilando, así, relatos con la cooperación de las familias, las cuales enviaban sus historias por celular o narradas por sus hijos. Como docente, considero fundamental ese momento del proyecto porque se vinculan escuela y comunidad, y porque la familia comparte un instante remontándose a sus tiempos en su país y recordando historias de sus infancias.

Luego de la propuesta de elaborar sus propias historias, se fue recopilando cada texto, escrito en borrador, y corrigiendo y reflexionando sobre cada uno se construyeron nuevas versiones, hasta llegar al producto final. Varios estudiantes decidieron realizar las redacciones de forma individual, otros en parejas y también en grupo. Algunos de los momentos previos al producto final:

- » relectura de cuentos populares, tradicionales, anónimos, orales;
- » leer y escuchar leer a otros;
- » registro de apreciaciones en torno a lo leído;
- » intercambios orales, comentarios y conversaciones de las diferentes historias;
- » borrador y revisión de escrituras hasta llegar a un manuscrito final.

Como mencioné, este trabajo se dio, en parte, con el intercambio de las familias, con esto se logró que en cada hogar surja la escucha de la lengua nativa de muchos de ellos, como así la transmisión de valores, sentimientos, experiencias y conocimientos propios de su identidad cultural.

Con la elaboración y finalización de este libro de historias se realizó, a modo de cierre de fin de año, una representación de una de ellas, protagonizada por los mismos chicos y chicas.

Agradezco a todos los responsables por la realización de esta obra, esperando que esta propuesta pueda llegar a cada escuela, como llegó a la nuestra, propuesta que nos enriqueció y llenó de orgullo al ser escrita por los protagonistas, los chicos de "La 10".

Mayra Montenegro Bravo, maestra de 6° grado, 2019.
Docente de sexto grado B de la Escuela N° 10 D. E. 5